



# Pedagogías de performance-investigación en la virtualidad: la experiencia de la diplomatura en Antropología de y desde los Cuerpos\*

<https://doi.org/10.22395/csye.5026>

## **Manuela Rodríguez**

Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas (Conicet) – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina  
manuelaguez@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-0761-0763>

## **María Luz Roa**

Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas (Conicet) – Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina  
luzroaceg@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-9733-2463>

## **Julia Broguet**

Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas (Conicet) – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina  
juliabroguet@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-8246-1203>

## **María C. Picech**

Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas (Conicet) – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina  
mariacepicech@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0001-3940-4067>

---

Cómo citar: Rodríguez, M., Roa, M. L., Broguet, J. y Picech, M. C. (2025). Pedagogías de performance-investigación en la virtualidad: la experiencia de la Diplomatura en Antropología de y desde los Cuerpos. *Ciencias Sociales y Educación*, 14(27), 1-19. <https://doi.org/10.22395/csye.5026>

Recibido: 24 de octubre de 2024.

Aprobado: 1 de julio de 2025.

El artículo presenta un análisis de las pedagogías implementadas en la Diplomatura de Estudios Avanzados en Investigaciones de y desde los Cuerpos con Perspectiva Antropológica de la Universidad Nacional de Rosario, creada por Res. CS 408 / 24. **Coordinadoras académicas:** Dra. Silvia Citro y Dra. Manuela Rodríguez.

---

**Copyright © 2025.** *Ciencias Sociales y Educación* es una publicación de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CCBY-NC-ND 4.0).

## RESUMEN

Este artículo presenta los caminos que nos condujeron al desarrollo de metodologías pedagógicas de performance-investigación virtuales durante la diplomatura de Estudios Avanzados en Antropología de y desde los Cuerpos con Perspectiva Latinoamericana, de la Universidad Nacional de Rosario, y analiza críticamente sus resultados en la primera cohorte 2022-2023 desde una metodología de análisis de experiencias. Como resultados principales se considera en primer lugar una caracterización de nuestras prácticas docentes y académicas en estudios de la corporalidad y performance; en segundo lugar, la adaptación de estas prácticas durante la pandemia por covid-19 en Argentina; en tercer lugar, la idea y planificación pedagógica de una diplomatura en formato virtual, el perfil de los estudiantes y las propuestas didácticas. Como conclusión, se analizan aciertos y dificultades durante el proceso de enseñanza y aprendizaje considerando la perspectiva de los alumnos y docentes.

**Palabras clave:** corporalidades; performance-investigación; pedagogías; virtualidad.

# Performance-Research Pedagogies in Online Settings: The Experience of the Diploma in Anthropology of/from the Body

## ABSTRACT

This article presents the paths that led us to develop virtual performance-research teaching methodologies during the diploma course in Advanced Studies in Anthropology of/from the Body with a Latin American Perspective, offered by Universidad Nacional de Rosario. It critically analyzes the results from the first cohort (2022–2023) using an experiential analysis approach. Our findings highlight, first, a characterization of our teaching and scholarly practices in corporality and performance studies; second, the ways in which these practices were adapted during the COVID-19 pandemic in Argentina; and third, the conceptualization and pedagogical planning of an online diploma, including the students' profile and didactic proposals. In conclusion, we discuss the successes and challenges encountered in the teaching and learning process from both the students and teachers' perspectives.

**Keywords:** corporalities; performance-research; pedagogies; online settings.

# **Pedagogías de performance-pesquisa na virtualidade: a experiência da diplomatura em Antropologia dos e a partir dos Corpos**

## **RESUMO**

Este artigo apresenta os caminhos que nos conduziram ao desenvolvimento de metodologias pedagógicas de performance-pesquisa virtuais durante a diplomatura de Estudos Avançados em Antropologia dos e a partir dos Corpos com Perspectiva Latino-Americana, da Universidade Nacional de Rosario, e analisa criticamente seus resultados na primeira turma 2022-2023 a partir de uma metodologia de análise de experiências. Como principais resultados, considera-se em primeiro lugar uma caracterização de nossas práticas docentes e acadêmicas em estudos da corporalidade e performance; em segundo lugar, a adaptação dessas práticas durante a pandemia de covid-19 na Argentina; em terceiro lugar, a concepção e o planejamento pedagógico de uma diplomatura em formato virtual, o perfil dos/das estudantes e as propostas didáticas. Como conclusão, analisam-se acertos e dificuldades durante o processo de ensino e aprendizagem, considerando a perspectiva de estudantes e docentes.

**Palavras-chave:** corporalidades; performance-pesquisa; pedagogias; virtualidade.

## Introducción

Este artículo está escrito por cuatro docentes e investigadoras que oficiamos como tutoras en la diplomatura de Estudios Avanzados en *Antropología de y desde los Cuerpos con Perspectiva Latinoamericana*, de la Universidad Nacional de Rosario, UNR. Quienes escribimos, pertenecemos a los espacios académicos del Equipo de Antropología del Cuerpo y la Performance (EACyP) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y del Área de Antropología del Cuerpo (AAC) de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Estos equipos hace más de 20 años que vienen indagando sobre las capacidades de agencia y reflexividad de las corporalidades en las culturas.

Nuestro decir-hacer-pensar como investigadoras se halló desde el comienzo inextricablemente unido a dos caminos recorridos en simultáneo: como *performers* en los ámbitos de la danza, el cine, las artes plásticas, el teatro y la música, y como investigadoras antropólogas y sociólogas en la pesquisa de campo y teoría social. Inicialmente, y a partir de la propuesta dialéctica de Silvia Citro (2009), coordinadora del EACyP, desarrollamos una antropología de y desde los cuerpos que apeló a metodologías de investigación con una participación activa de las corporalidades y emocionalidades de los investigadores en la construcción del dato etnográfico.

En un primer momento, ensayamos escrituras que incorporaban explícitamente una reflexión sobre la experiencia práctica, emocional y encarnada, tanto de aquellos colectivos estudiados como de nosotras mismas, y hacia el 2012 comenzamos a ensayar formatos performáticos de presentación de los resultados de estas investigaciones. Simultáneamente, en nuestra labor de enseñanza terciaria y universitaria encontramos espacios que tenían una tendencia a invisibilizar y silenciar el potencial de las corporalidades sensibles y en movimiento para la generación de conocimientos, y reproducían dicotomías cartesianas entre teoría y práctica, ciencia y arte, experiencia artística y reflexión estética, razón y cuerpo-emoción, que se contradecían con nuestra práctica como investigadoras-artistas. Estas reflexiones e incomodidades nos llevaron a ensayar metodologías de investigación y docencia de carácter transdisciplinar que hoy denominamos "performance-investigación", basadas en la exploración performática y en la reflexividad sociocrítica, que intentan superar las dicotomías cuerpo-mente que muchas veces se reproducen en la universidad (Citro *et al.*, 2024).

Asimismo, junto con la Red de Investigación de y desde los Cuerpos (<https://red.antropologiadelcuerpo.com/>) venimos impulsando formatos académicos híbridos (congresos, jornadas, simposios, conferencias, laboratorios) entre las ciencias sociales y humanas y las artes, que permitan abrir el debate sobre la

corporalidad en la misma praxis investigativa, así como sobre sus consecuencias epistemológicas y políticas en el escenario latinoamericano contemporáneo.

La diplomatura que es objeto de este escrito se desarrolló entre 2022-2023 en la Universidad Nacional de Rosario y fue nuestra primera apuesta a una formación integral de posgrado en la cual se abordó la corporalidad partiendo de metodologías pedagógicas de performance-investigación en la virtualidad. En este artículo reflexionamos sobre los caminos que nos condujeron al desarrollo de estas metodologías y analizamos críticamente sus resultados con la primera cohorte. Implementadas por un equipo transdisciplinario de docentes argentinas y la colaboración de investigadores invitados de México, Brasil, Bolivia y Colombia, fueron estas metodologías las que orientaron los procesos creativos de los trabajos finales de la diplomatura.

Para ello consideramos, en primer lugar, una breve caracterización contextual de nuestras prácticas docentes y académicas en los estudios de la corporalidad; en segundo lugar, la afectación de estas prácticas por la pandemia por covid-19 y el consecuente aislamiento social preventivo y obligatorio en Argentina; en tercer lugar, cómo fue la planificación pedagógica de la diplomatura, el perfil transdisciplinario de los estudiantes seleccionados para la primera cohorte, los soportes virtuales con los que contamos y el entramado de propuestas didácticas que elaboramos; y, finalmente, analizamos críticamente los aciertos y dificultades durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Destacamos el carácter colaborativo, transdisciplinario y de afectuoso cuidado en la planificación, coordinación y seguimiento docente, que emerge de un compromiso micropolítico propio de los equipos de trabajo y de nuestras diferentes experiencias de investigación-creación. En este sentido, la estrategia pedagógica se nutre de prácticas provenientes de ámbitos no académicos –artísticos, activistas, rituales–, colaboraciones con grupos docentes previos, aportes de tesis de nuestros equipos de trabajo y de nuestras propias investigaciones interculturales. Son pedagogías y didácticas de autoría colectiva y colaborativa que fueron perfeccionándose con el correr de los años.

## **1. Una antropología de y desde los cuerpos en las aulas**

Como investigadoras de universidades públicas argentinas y del CONICET, nuestras actividades académicas están estrechamente vinculadas a nuestro quehacer docente. Las pedagogías de performance-investigación se iniciaron en carreras de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes de la Facultad de Filosofía y Letras y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, dos universidades estatales que reciben principalmente estudiantes jóvenes

(aunque hay también algunos adultos y adultos mayores), la mayoría argentinos, en general socialmente blancos (Ferreira Makl, 2008), de sectores medios, y estudiantes de intercambio de países latinoamericanos, europeos y de EE. UU. Ambas universidades son de acceso libre (no hay restricciones en los cupos de ingreso) y gratuito en sus grados; tienen libertad de cátedra y una historia de fuerte movilización político-estudiantil –con una importante cantidad de alumnos desaparecidos por la última dictadura cívico-militar (1976-1983)–, lo cual crea espacios institucionales y *habitus* estudiantiles atravesados por estéticas, simbolismos y actos políticos (Citro *et al.*, 2025) con una cierta apertura en la experimentación pedagógica docente.

En la primera década del 2000, mientras avanzábamos en los estudios sobre corporalidades en las culturas con las primeras tesis de grado y posgrado en nuestros equipos, fuimos ensayando otros modos de enseñar los estudios sociales del cuerpo, teórica y metodológicamente. Ya desde la década del 90, en Argentina, varias mujeres investigadoras habían comenzado a indagar en la problemática de la corporalidad<sup>1</sup>. Entre ellas, Citro venía revisando una nutrida tradición de estudios en las ciencias sociales, humanas y filosofía que cuestionaban la desvalorización de lo corporal en el dualismo cartesiano y argumentaban sobre los vínculos entre corporalidad, conocimiento y agencia. Las diversas investigaciones realizadas bajo su dirección, en el marco del EACyP y el AAC sobre corporalidades y performances de pueblos originarios, afro-latinoamericanos, asiáticos y mestizo-populares nos permitieron profundizar esa argumentación. A partir de allí abordamos perspectivas metodológicas impulsadas por los estudios de la sociología y la antropología del cuerpo y las emociones, que habían focalizado en el rol del cuerpo de los investigadores en los abordajes cualitativos y etnográficos, y desarrollaron lo que llamamos una *antropología de y desde los cuerpos*<sup>2</sup>.

Simultáneamente, en las carreras de grado y posgrado de la UBA y la UNR comenzamos a dictar los primeros seminarios de Antropología de y desde los cuerpos, no solo incluyendo en la currícula las discusiones teóricas y metodológicas de estos abordajes, sino también proponiendo una comprensión práctica y encarnada de dichos debates, en coherencia con las propuestas metodológicas y de comunicación de la ciencia que sosteníamos. Entendíamos que en las prácticas docentes de las carreras de Ciencias Sociales, Humanas y de Arte

---

<sup>1</sup> Liliana Seró, de la Universidad Nacional de Misiones, sobre los cuerpos del tabaco en 1993; Eugenia Calligaro, de la Universidad Nacional de Rosario, sobre el tango como una danza popular urbana, en 1995; en 1997, María Epele, de la Universidad Nacional de La Plata, sobre la construcción de la muerte en pacientes terminales de cáncer y sida; en 1997, Silvia Citro en la Universidad de Buenos Aires, sobre cuerpos festivos rituales en el rock; y en 1998, Florencia Tola, también de la UBA, sobre las representaciones del cuerpo femenino, el embarazo y la lactancia en los tobos del Chaco argentino (ver esta genealogía en: Citro *et al.*, 2015).

<sup>2</sup> Realizamos una genealogía de esta propuesta en Citro *et al.* (2024).

existía una preeminencia de la palabra oral y escrita, y se incorporaba el uso de registros visuales y audiovisuales, y/o trabajos prácticos, pero que les estudiantes seguían sosteniendo *cuerpos dóciles* en la quietud de las aulas, con una reflexividad fundamentalmente logocéntrica<sup>3</sup>.

Así, propusimos clases que incorporaran prácticas performáticas, de movimiento y sensorio-emotivas, a partir de las cuales comprender las discusiones teóricas y las maneras de hacer trabajos desde cuerpos disponibles para la afectación. Con aportes de equipos de trabajo transdisciplinarios en los que había colegas e invitadas de disciplinas de movimiento, artistas visuales, teatro, performance y activistas, ensayamos estrategias que incorporaban disparadores con performances en las clases, ejercicios que apelaban a las memorias sensibles de los cuerpos, y prácticas en las que les estudiantes ensayaban durante la cursada métodos de participación observante y entrevistas etnográficas donde pusieran en juego sus modos somáticos de atención (Csordas, 2011).

Estos primeros seminarios fueron el semillero de jóvenes investigadores/as en ciencias sociales y humanas que eran también artistas y activistas, y que en los años siguientes profundizaron en el abordaje de las corporalidades con tesis vinculadas a prácticas colaborativas con artistas indígenas, jóvenes rurales y urbanos, temáticas en torno a “lo afro”, danza y movimiento, activismos y género. Además, incorporaron la dimensión geopolítica a las críticas del antiguo modelo dualista occidental, vinculado a los procesos de modernidad-colonialidad.

Con esta segunda generación de trabajos llamó nuestra atención el hecho de que aunque se problematizaba la forma de realizar el trabajo de campo y se comenzaba a incorporar en mayor medida el registro visual y audiovisual, los modos de objetivación y construcción de datos y los estilos de comunicación de las investigaciones académicas continuaban teniendo una preeminencia de la palabra oral y escrita. En este momento empezamos a experimentar modos híbridos de presentación de resultados de investigación que excedían el formato de artículo o tesis escrita académica, y que eran presentados *con y a* nuestros interlocutores desde abordajes colaborativos e interculturales (Citro *et al.*, 2024).

En la medida en que no encontrábamos espacios donde presentar estos formatos liminares de trabajos, junto con la Red de Investigación de y desde los

---

<sup>3</sup> Es necesario aclarar que en la carrera de Antropología de la UNR ya desde el 97 se había formado el AAC, espacio que proponía lecturas específicas y encuentros con docentes e investigadores del campo artístico, como el director y actor del teatro rosarino Norberto Campos, que impartió un seminario teórico-práctico sobre Antropología del cuerpo en movimiento y charlas con el investigador teatral Eugenio Barba. Este espacio fue formativo para varias de nosotras en la propuesta de “poner el cuerpo” en la universidad. Asimismo, en la materia Metodología II, dictada por la profesora Silvia Bianchi, se trabajaba con ejercicios “prácticos” que pusieran en evidencia la propia percepción, prejuicio e involucramiento afectivo del investigador (Citro *et al.*, 2015). Sin embargo, estas experiencias no eran las que prevalecían en la formación.

Cuerpos, hacia el 2012 impulsamos espacios académicos y artísticos híbridos con encuentros latinoamericanos, nacionales, simposios, jornadas y congresos en los que se habilitara la presentación de conferencias, talleres, performances e instalaciones. Gracias a estas redes de intercambio fuimos llevando nuestras experiencias pedagógicas a programas para alumnos extranjeros en Argentina, y a universidades de otros países como Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, España, México, Perú, Uruguay y Noruega. En la mayoría de los casos trabajamos con estudiantes de sectores medios, y en Latinoamérica, con una mayor diversidad étnico-racial que a la que estábamos acostumbradas en Argentina, lo cual abría la emergencia de otros saberes encarnados<sup>4</sup>. Estas experiencias nos permitieron desarrollar pedagogías interculturales en las cuales los ejercicios en clase se vincularan con los posicionamientos sociales y temáticas de tesis de los alumnos, y seguimientos de los procesos de trabajo a la manera de tutorías. Asimismo, los estudiantes entregaban trabajos finales performáticos, escriturales y audiovisuales de carácter grupal, en posgrados que comenzaron a incorporar formatos de tesis extraescriturales y defensas con momentos performáticos.

A partir de estas experiencias sistematizamos lo que llamamos “pedagogías de performance-investigación”, entendiéndolas como un conjunto de estrategias, procedimientos y actitudes de enseñanza basados en la exploración de dimensiones sensoriales, afectivas y reflexivas de las experiencias, a través de las palabras, pero también de la diversidad de gestos, posturas, movimientos corporales, sonoridades y otras materialidades afectantes. Estas pedagogías combinan métodos de ciencias sociales y humanas, y métodos de investigación-creación de diferentes técnicas artísticas y prácticas militantes y activistas, tanto en el formato áulico como fuera de él. En nuestras clases integramos discusiones teórico-conceptuales mediante lecturas y debates, con un acercamiento multisensorial a las problemáticas. Conjugamos aquellas dimensiones sensoperceptivas-afectivas, conceptuales-reflexivas y ético-políticas que están involucradas en todo proceso de conocimiento.

Esta metodología, que como vimos puede utilizarse en *workshops*, seminarios y diplomaturas, agrupa tres grandes tipos de didácticas (Citro y Rodríguez, 2020), muchas de las cuales en la actualidad combinamos en una clase o secuencias de clases:

---

<sup>4</sup> No todo fue “color de rosa” en estas experiencias. La diversidad cultural y disciplinar de nuestros estudiantes nos resultó un desafío para la implementación de estas metodologías, que necesitaron de abordajes interculturales situados que contemplaran el impacto que pueden generar disparadores con materialidades afectantes en las clases. Este es el caso de la última cohorte que recibimos en un seminario que dictamos en la Maestría de Estudios Sociales Latinoamericanos de FSOC-UBA, donde en 2024 recibimos estudiantes de intercambio de China y alumnos de Venezuela, Chile, Brasil, Perú y México con *habitus* académicos bastante diferentes a los de nuestras instituciones argentinas, durante la primera cursada presencial de la pospandemia. Algunas de las metodologías que empleamos no fueron bien recibidas y tuvimos que reevaluar la forma de trabajar.

- 1) Se encuentran aquellas estrategias que apelan al impacto sensorial, perceptivo y emocional a través de lo que denominamos materialidades afectantes, es decir, elementos poco comunes en el entorno del aula.
- 2) Están aquellas que promueven el ejercicio de una memoria encarnada y una reflexión crítica sobre las experiencias personales y sus trayectorias.
- 3) Están las propuestas que estimulan la creación colectiva de ensayos performativos desde el imaginar y desear, con el objetivo de escenificar posibles transformaciones de nuestras prácticas socioculturales.

Cada una de estas formas de intervención tiene antecedentes distintos y genera diversos efectos en los estudiantes. A su vez, se enfocan en distintas dimensiones del tiempo experiencial: la inmediatez del cuerpo presente, el recuerdo del pasado y la proyección creativa de futuros posibles.

Las estrategias que trabajan desde el impacto sensorial y afectivo buscan generar una experiencia de extrañamiento o sorpresa respecto al contenido abordado. Para ello, movilizan materialidades afectantes –materiales inesperados o poco usuales en el aula– que provocan nuevas formas de percepción. Este concepto hace referencia a una amplia gama de materiales con orígenes diversos (naturales, tecnológicos, artificiales) cuyo comportamiento plástico, efímero y transformable se redefine en relación con quienes participan. Dichas materialidades involucran no solo al cuerpo, sino también a objetos, sonidos, olores, sabores y espacios, es decir, cualquier manifestación perceptible del mundo que logre captar nuestra atención. Muchas veces, este enfoque perceptivo se activa a partir del trabajo estético y reflexivo realizado previamente sobre esos elementos. La idea de materialidad afectante se nutre de los estudios del giro ontológico y de la performatividad, los cuales critican fuertemente la cosificación de los seres y las cosas.

El trabajo con estas materialidades en el aula busca descontextualizar y recontextualizar objetos y entidades, para transformar sus trayectorias históricas y movilizar aquello que ha quedado estancado bajo normas, *habitus* o situaciones de violencia. El objetivo es desnaturalizar relatos consolidados y abrir espacios de crítica y exploración de nuevas posibilidades narrativas. Además, se busca activar sentidos menos explorados en las aulas universitarias tradicionales, como el gusto, el olfato, la tactilidad y la cinestesia, frente al predominio de lo visual en la cultura contemporánea.

La segunda modalidad se centra en activar la memoria perceptiva, afectiva y reflexiva en relación con las experiencias vividas y las genealogías situadas geopolíticamente. El propósito es visibilizar prácticas sociales cotidianas que, por estar naturalizadas, suelen pasar desapercibidas. A diferencia

de la modalidad anterior, estas propuestas no se inician con una materialidad impactante, sino con el ejercicio de recordar y examinar nuestras propias experiencias, para luego generar una distancia crítica. Inspiradas en metodologías etnográficas, estas prácticas no se limitan al recuerdo introspectivo ni al diálogo grupal, sino que buscan encarnar esas memorias a través del cuerpo –en gestos, movimientos, sonidos, entre otros–.

También se incorporan guías para describir detalladamente las experiencias, con especial énfasis en el uso del cuerpo. Estas herramientas permiten desarrollar una reflexión más precisa sobre la experiencia propia y la de otras personas, y se enfocan en aspectos corporales que suelen pasar desapercibidos.

La tercera propuesta convoca a los grupos participantes a crear ensayos o montajes performáticos en los que puedan imaginar, de manera creativa, formas de transformar una experiencia previamente trabajada. Se parte de vivencias que han sido recordadas o evocadas mediante las estrategias anteriores, como situaciones de disciplinamiento, normas impuestas a los cuerpos, o experiencias de violencia, exclusión o discriminación que han sido vividas más allá de nuestro deseo. Estas prácticas apuntan a abrir espacios de debate, imaginación y expresión escénica de deseos transformadores que surjan del trabajo colectivo.

Estas pedagogías plantean un diálogo con los abordajes “decoloniales”, al cuestionar las tradicionales formas de transmisión del conocimiento centradas en la escritura, así como la antinomia entre saberes académicos y no académicos, establecida en la retórica de la modernidad. Es así que apelamos a una multiplicidad de lenguajes estéticos y a una interculturalidad crítica, que intenta restituir la importancia y legitimidad a las epistemes y prácticas culturales propias de América Latina (indígenas, afroamericanas, mestizas, culturas populares).

## **2. Pandemia, cuerpo y después...**

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) evaluaba que el “Covid-19 [podía] caracterizarse como una pandemia” (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2020). Este acontecimiento abrió un sinfín de problemáticas sanitarias, políticas, económicas, sociales y, por supuesto, educativas.

En Argentina se reglamentó una etapa de Aislamiento Social Preventivo (ASPO) que implicó la suspensión de las clases en todos los niveles a partir del 20 de marzo de 2020. Desde ese momento, a nivel nacional se implementaron diferentes políticas para acompañar la continuidad educativa de los niveles obligatorios (Alucín y Monjelat, 2023). De forma progresiva, el espacio de la virtualidad (o la modalidad de educación a distancia) irrumpió como casi la única alternativa –muy poco explorada por la mayoría de los docentes en ejercicio en

ese entonces— para la continuidad del contacto con estudiantes y de los procesos de enseñanza y aprendizaje (OPS, 2020).

En este contexto, en los últimos años, docentes e investigadores vinculados al trabajo corporal en el aula y/o a la investigación social de los cuerpos y las corporalidades no solo se interrogaron sobre la relación entre virtualidad, corporalidad y educación (Páez Sanabria y Mora, 2022; Petrucci, 2021), sino también en cómo traspasar nuestras metodologías pedagógicas al contexto de la pandemia. Inicialmente, nuestros equipos llevaron a cabo prácticas docentes en la virtualidad, y aprendieron en su transcurso los usos y límites de las clases sincrónicas, foros y trabajos en formato *online*.

Durante el segundo año de pandemia sistematizamos estas experiencias en una propuesta pedagógica virtual para el seminario “Arte, culturas y sociedades” de la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos de FSOE-UBA, dirigida por Verónica Giordano, con estudiantes latinoamericanos de diferentes países en distintos contextos de aislamiento. Para entonces sabíamos que ni nosotras ni nuestros estudiantes podíamos sostener cognitivamente cuatro horas de clases sincrónicas *online* (ya sea de ejercicios corporales o conversaciones), con un desgaste de atención y estrés general por la situación de pandemia. En ese contexto, contando únicamente con un campus virtual que utilizamos como medio de comunicación con los alumnos y nuestras propias plataformas virtuales, planificamos un seminario que tuvo los siguientes recursos:

- a) Dado que el tiempo de atención en la virtualidad es menor que en la presencialidad, debido al esfuerzo cognitivo que implica, armamos audioguías con contenidos teóricos de las clases, muy parecidas a lo que luego se popularizó como *podcasts*, así como presentaciones en *PowerPoint* que sistematizaban los contenidos teóricos.
- b) Según las áreas temáticas del seminario, confeccionamos guías de ejercicios que, semana a semana, apelaban a prácticas performáticas, de participación observante y usos de materialidades afectantes a realizar en las casas o espacios de las respectivas ciudades donde se situaban los estudiantes. En una primera instancia estos ejercicios se realizaban de manera individual, y ponían en juego los temas de las clases, su posicionamiento como estudiantes y sus temas de tesis. Una vez realizados, se ponían en común en grupos organizados por afinidad temática.
- c) Cada semana teníamos clases sincrónicas de 2 horas en las cuales los alumnos presentaban estas ejercitaciones con puestas en común de carácter grupal, y en las que discutíamos sobre dudas concretas vinculadas a los temas escuchados y vistos en las audioguías y presentaciones en *PowerPoint*.

- d) Cada estudiante debía armar una bitácora en la que registraba, con escrituras, pero también otros soportes visuales, auditivos, gráficos, los contenidos significativos del seminario, para ejercitar una reflexividad senti-pensante.
- e) Se propuso realizar dos laboratorios, el primero de "exploración-creación", donde se experimentó a través de ejercicios vinculados a las perspectivas teórico-metodológicas presentadas; el segundo de "montaje", donde los estudiantes seleccionaron aquellos recursos que fueron heurísticamente más potentes en relación a sus proyectos de investigación y montaron un trabajo grupal de "performance-investigación". Este dispositivo nos permitió aproximar a los estudiantes nuestras metodologías, desde las que se buscó construir, transmitir y transformar los conocimientos encarnados y socioculturalmente situados.

La evaluación del seminario contempló una modalidad monográfica clásica individual, o la realización de un proyecto de performance-investigación grupal en formato performático, visual, audiovisual o proyecto de guion performático, acompañadas ambas opciones de una fundamentación teórica. Estos proyectos derivaron del dispositivo didáctico "laboratorio" y tuvieron un seguimiento del equipo docente a la manera de tutorías. La evaluación de esta modalidad contempló el desarrollo investigativo de le estudiante y/o el grupo, y la aplicación de las perspectivas teórico-metodológicas trabajadas a lo largo de la cursada. En este sentido, no se buscó la elaboración de una "obra de arte" ni una evaluación en términos estéticos, sino, muy por el contrario, el foco estuvo puesto en el proceso de producción de una estrategia de investigación social que incorporase aspectos prácticos y performáticos para su desarrollo.

Los resultados de esta estrategia pedagógica-metodológica superaron nuestras expectativas y permitieron a algunos de nuestros estudiantes encontrar los ejes y espacios creativos para el desarrollo de sus tesis de maestría. Pero, además, y principalmente, descubrimos una forma de trabajar en la virtualidad, que fomentaba la participación práctica en círculos de confianza, entre personas que no se conocían y que además venían de experiencias muy disímiles, por sus lugares de origen y sus temáticas de interés. Buscamos estrategias para generar empatía, apertura y permitir el intercambio, incluso mostrándose en la pantalla desde el movimiento corporal, en casos de estudiantes que no venían necesariamente del campo del arte. Se fomentó el trabajo colectivo virtual, el montaje audiovisual con los recursos disponibles –muchas veces muy rudimentarios– partiendo de las propias experiencias surgidas en los ejercicios individuales. Así, logramos que se combinaran y encontraran espacios de encuentro virtual sin siquiera conocerse, generaran asociaciones y vínculos, y pudieran traducir ideas y conceptos en imágenes o sonidos. Esta experiencia que, una vez más, se realizó

de manera colectiva y colaborativa con un equipo docente transdisciplinario y desde una apertura metodológica fomentada por la maestría, fue la antesala de la propuesta pedagógica que realizamos para la diplomatura.

La pospandemia modificó drásticamente la realidad educativa. En lo referido a la educación superior universitaria argentina, Fanelli *et al.* (2020, p. 4) no solo advierten que, de ahora en más, “es probable que la virtualidad complemente a la presencialidad, pero sin reemplazarla”, además señalan un antecedente nacional que, respecto a las realidades de otras universidades de la región, fue un piso a partir del cual enfrentar el cambio a la enseñanza *online*:

Desde el año 2017 el sistema universitario en su conjunto acordó un marco legal para asegurar condiciones institucionales de calidad para el desarrollo de esta modalidad. Desde entonces, además de que cada programa a distancia –sea de pregrado o posgrado– tenga que atravesar un proceso de acreditación específico, las instituciones que deciden contar con ofertas educativas a distancia, total o parcial, deben crear su Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED). (Fanelli *et al.*, 2020, p. 4)

En ese esquema de propuestas de educación a distancia y tras las inquietudes pedagógicas que dejó abierta la pandemia covid-19, la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR convocó, en octubre de 2020, a la creación de diplomaturas en estudios avanzados. Esta apertura, más el interés por la temática de los cuerpos y las corporalidades en la vida sociocultural, nos permitió evaluar la posibilidad de un proyecto de formación integral y de posgrado que sistematizara las metodologías pedagógicas que veníamos ensayando de manera virtual e híbrida en los distintos seminarios y talleres.

### **3. La experiencia de la diplomatura**

De esta manera, diseñamos un trayecto formativo progresivo, de más larga duración, tendiente a la producción de un trabajo final que articulara los intereses de estudiantes provenientes de diferentes latitudes, disciplinas y prácticas profesionales.

Luego de un mes de difusión recibimos más de 60 formularios de preinscripción. Debido a la modalidad de dictado y la propuesta centrada en un seguimiento individual y grupal de los estudiantes, con trabajos experienciales y puesta en común de los distintos procesos, nos fue imposible aceptar a más de 30. Hicimos una selección basándonos en criterios de interdisciplinariedad y diversidad de procedencias internacionales y locales (dentro de Argentina), lo cual permitió una multiplicidad de perfiles que enriqueció enormemente el trabajo. Participaron estudiantes de Ciudad de México, Lima, Santiago de Chile, Quito, Rosario, Ciudad de Córdoba, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ciudad de Formosa, San Miguel de Tucumán, Mar del Plata, Viedma, Alto Valle

del Río Negro, Ciudad de San Juan y La Plata. Procedentes de carreras como antropología, arqueología, historia, filosofía, ciencias políticas, letras, enfermería, medicina, trabajo social, psicología, ciencias de la educación, pedagogía, educación física, psicomotricidad y artes escénicas –como danza y teatro–, con distintas trayectorias formativas –terciarios, licenciaturas, maestrías, doctorados–, y prácticas profesionales y laborales diversas que en muchos casos no estaban vinculadas a la investigación académica. Sus intereses de investigación rondaron temas como corporalidades en situación de encierro, genocidios, cuerpos migrantes, corporalidades en instituciones educativas y en la medicina hegemónica, prácticas artísticas de movimiento como el *twerk*, reggaetón, contact improvisación, folclore o teatro. Esta pluralidad temática y disciplinar habilitó un trabajo colaborativo en grupos basado en el análisis de las similitudes y diferencias de los casos de estudio, que enriqueció la mirada sobre las distintas problemáticas y sus abordajes.

Para el desarrollo de la diplomatura contamos con una secretaria técnica que realizó el seguimiento administrativo personalizado y resolvió situaciones institucionales propias del trabajo en la virtualidad. Dos coordinadoras que se encargaron de articular a un equipo docente transdisciplinario compuesto de investigadoras argentinas especializadas en las problemáticas teórico-metodológicas, y de docentes internacionales de la Red de Investigación de y desde los cuerpos, de México, Brasil, Bolivia y Colombia, que compartieron sus propias investigaciones y profundizaron en temáticas y problemáticas latinoamericanas. Además, un equipo de tutoras abocado a los seguimientos individuales y colectivos de los alumnos, que orientó la realización de los trabajos finales. El espacio de la tutoría implicó un acompañamiento que puso en juego nuestros devenires docentes y profesionales previos. Sobre todo, nos involucró emocional y afectivamente, en concordancia con el fundamento teórico-metodológico de la propia diplomatura: el de una antropología de y desde los cuerpos. Es decir, las corporalidades de quienes acompañamos el proceso, como docentes y/o tutoras, no quedaron al margen de este compromiso epistemológico.

La currícula se organizó en tres módulos desplegados a lo largo de veintiséis clases. Los recursos utilizados consistieron en:

- a) Clases sincrónicas vía plataforma virtual con recursos didácticos elaborados por los docentes para acompañar la comprensión y contextualización de los principales contenidos del programa y orientar la lectura de la bibliografía (mapas conceptuales y gráficos, audios explicativos, materiales visuales y audiovisuales de apoyo).
- b) Ejercicios expresivos y performáticos desde la corporalidad (registrando temporalidades y espacialidades, en conjunto con elementos, objetos

y materialidades presentes), a realizar de manera asincrónica individual y grupalmente, con posteriores entregas de actividades parciales en formato de videos, imágenes, escrituras, audios, cartografías.

- c) Bitácoras individuales en las que se recopilaban de manera reflexiva las experiencias realizadas a partir de los ejercicios prácticos y clases. Incorporamos, además, en la mitad del cursado, la entrega de las bitácoras en el formato de un portafolio, como forma de autoevaluación y evaluación parcial individual, que consistió en una presentación individual que uniera sus recorridos, en formato escrito o audiovisual, y que pudiera sistematizar lo vivenciado y aprendido hasta el momento. Posteriormente relataremos las dificultades que supuso esta consigna.

Al final de cada módulo realizamos un laboratorio, coordinado por el espacio de tutoría, donde, a partir de diferentes ejercicios teórico-metodológicos, se integraban las temáticas de su preferencia a las perspectivas desarrolladas durante las clases previas. Cada laboratorio tuvo una consigna específica. El primero apuntó a problematizar la noción de cuerpos hegemónicos y disciplinamientos. Cada grupo, según su eje temático, definió una práctica social para observar<sup>5</sup>. A partir de allí se discutieron similitudes y diferencias entre registros, para luego formular hipótesis grupales. Además, se definieron una materialidad, un gesto, un sonido, un olor y un sabor y algunas palabras claves que representaran esas prácticas y/o grupos para hacer un montaje performático –con un tiempo acotado– a compartir en el encuentro sincrónico.

El segundo laboratorio tuvo como objetivo retomar los registros individuales, pero esta vez incorporando los regímenes de diferenciación social en clave sexo-genérica, étnico-racial y de clase, para luego re TRABAJARLO grupalmente. De este modo, volvieron a identificar las convergencias y divergencias. A partir de allí, la consigna fue rehacer el montaje performático del primer laboratorio y formular preguntas de investigación para continuar avanzando hacia el trabajo final.

El tercer laboratorio estuvo destinado a la presentación de los trabajos finales de los grupos. Con el acompañamiento de las tutoras se propuso a les estudiantes arribar a la presentación de un trabajo final integrador que consistía en una práctica de investigación de una antropología de y desde los cuerpos, que tuviera las siguientes instancias de trabajo y formato: a) un montaje performático visual y/o audiovisual, b) la realización de un taller participativo para profundizar en sus temáticas de interés, y c) una monografía escrita grupal que relatara y analizara el proceso de creación de esta propuesta.

---

<sup>5</sup> Para realizar esta primera observación contaban con una Guía para el registro etnográfico de y desde las corporalidades. Para conocerla, se puede consultar: Citro *et al.*, 2024.

Los grupos se fueron definiendo por ejes temáticos amplios a partir de las presentaciones individuales realizadas en foros y clases.

La entrega del montaje performático y la monografía grupal escrita, como parte del proceso, incluyó esta propuesta de diseño –y en lo posible ejecución– de un taller participativo para trabajar en espacios y con públicos-participantes definidos grupalmente. Dadas las condiciones de distancias y diferencias horarias, la invitación fue que al menos una persona del grupo realizara esta estrategia metodológica y registrara su implementación, para que todos los integrantes pudieran evaluar la propuesta. Si eso no era posible, en el laboratorio se presentaría el diseño inicial y la argumentación o hipótesis teórico-metodológica que lo sustentaba<sup>6</sup>.

De esta forma fuimos trabajando, sábado a sábado, durante nueve meses, en encuentros que permitieron generar lazos de compromiso con el grupo y la propuesta<sup>7</sup>.

## Conclusiones

### **Aciertos, dificultades y un cadáver exquisito de *bonus track***

De acuerdo con las experiencias docentes y de tutorías en la puesta en práctica de las metodologías pedagógicas de performance-investigación en formato virtual, encontramos que aquellas propiciaron proyectos, encuentros, redes, introspecciones y afectaciones individuales y colectivas que se expresaron en formatos creativos, y superaron ampliamente las expectativas y los objetivos trazados inicialmente. A la hora de recapitular los aciertos y las dificultades nos encontramos con que la figura y el rol de las tutoras fue nodal para el cumplimiento y éxito de los objetivos que nos habíamos propuesto. El acompañamiento, el compromiso y la participación activa de cada una de nosotras con los grupos asignados hizo que nuestro trabajo funcionara como soporte necesario de la continuidad de las cursadas y, en muchos casos, actuamos como integradoras y hasta traductoras de las diferencias socio-culturales y formativas de los integrantes de cada grupo. Esto nos lleva a pensar en la importancia de la formación de quienes ocupan este lugar, pues fue preciso no solo conocer el contenido dictado, sino tener claro el objetivo metodológico y pedagógico vinculado a una antropología de y desde los cuerpos. La integración de los contenidos teóricos a partir de la experiencia práctica implicó ser flexibles respecto de los tiempos y las particularidades de cada estudiante, y de su relación con los demás, lo cual

<sup>6</sup> Para llegar a cada laboratorio hubo espacios de trabajo y consultas previas con las tutoras.

<sup>7</sup> Ese período se interrumpió solo durante los meses de diciembre y enero, correspondientes al período de vacaciones de verano del hemisferio sur.

hizo necesarias las supervisiones constantes entre el equipo de tutoras, y con la coordinación general, para resolver los conflictos colectivamente.

Más allá de los aciertos, también existieron varias trabas y obstáculos que hicieron que la experiencia de la diplomatura se encontrara alejada de un "ideal". Algunas dificultades las conocíamos y otras se fueron evidenciando en el transcurso del dictado y fuimos abordándolas de acuerdo con nuestras posibilidades. Aunque ninguna de aquellas detuvo el cursado, algunos problemas hicieron que fuera más engorroso y burocrático. Según lo recabado, podemos agrupar las principales dificultades en dos grupos. El primero tiene que ver con las condiciones materiales y de recursos disponibles:

a- *Factores estructurales.* Aunque estas dificultades no atañen exclusivamente a la diplomatura, nos parece importante resaltar que esta se dio en un contexto de crisis inflacionaria, pospandemia en Argentina, con paritarias docentes permanentes en pos de salarios dignos, en un ambiente creciente de crítica social y cuestionamiento ideológico hacia la universidad pública y su rol educativo. Este panorama influyó en el sostenimiento del dictado porque no contamos con los recursos materiales adecuados. Como lo hacemos en otros espacios laborales de docencia universitaria, trabajamos en la contradicción de sostener una educación pública de calidad, pero de manera precarizada y sin salarios ni condiciones dignas.

b- *Escasos recursos tecnológicos.* Vale aclarar que si bien la diplomatura se realizó desde el Campus Virtual de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, presentó reiterados problemas, tales como la pérdida del material cargado en el campus por un problema informático. Esto hizo necesario gestionar un almacenamiento en un Google Drive particular para evitar el riesgo de volver a perder el contenido de las clases. Asimismo, las clases virtuales sincrónicas se realizaron en Google Meets autogestionados, sin supervisión técnica institucional. Los profesores, asistentes y tutoras nos conectamos desde nuestros hogares, con recursos tecnológicos y de conectividad propios. En este sentido, el apoyo institucional fue precario.

Un segundo grupo de dificultades tiene que ver con problemas de orden epistemológico y micropolítico, ligados al trabajo en grupo desde la colaboración y la transdisciplina. Si bien la diversidad es uno de los puntos fuertes de la diplomatura, así como de todo el trabajo en equipo que se viene desarrollando, en esta experiencia pudimos evidenciar más concretamente algunas dificultades vinculadas a:

a- *Diferentes trayectorias laborales y condiciones materiales que afectaban la disponibilidad de los estudiantes.* En algunos casos fue necesario ayudar en la

articulación de temas y enfoques de trabajo. Hubo grupos que pudieron hacerlo de manera rápida y las distintas perspectivas y trayectorias enriquecieron el proceso, pero hubo otros en los cuales las tutoras debieron hacer un seguimiento más activo, con mayor cantidad de encuentros para sostener el trabajo colectivo. En general, los desencuentros tuvieron que ver con diferencias en la disponibilidad de tiempo, tensiones vinculadas a diferentes *habitus* profesionales y laborales que produjeron fricciones al interior de los grupos. Esto generó dos casos de estudiantes que no continuaron con el cursado. En las dos ocasiones fue por la imposibilidad de sostener la carga horaria que demandaba la diplomatura.

b- *Distintos niveles de compromiso con la propuesta.* Hubo estudiantes que siguieron las consignas semana a semana, con entregas de portafolio completo y participación en clase, mientras otras no lo hicieron. Sin embargo, en el trabajo grupal sus aportes fueron sustanciosos y se comprometieron con el trabajo. En la evaluación fue preciso tener en cuenta estas diferencias<sup>8</sup>. En tal sentido, a la hora de las devoluciones hubo estudiantes que remarcaron críticamente la necesidad de hacer una evaluación individual, además de la grupal.

c- *Diferentes trayectorias disciplinares que involucran distintas reflexividades, familiaridades con la lectoescritura académica en ciencias sociales y saberes performáticos.* En algunos grupos esta articulación se dio fácilmente y potenció el trabajo grupal porque cada uno aportaba su propio saber y recorrido; en otros casos generó dificultades. En especial, estas dificultades se dieron a la hora de apropiarse de algunas categorías y/o discusiones teóricas y traducir esa apropiación en un trabajo escrito que sistematizara tales discusiones. En relación con este punto, pensamos que algo a reforzar en futuras ediciones es el tema de la lectoescritura académica en ciencias sociales para quienes no proceden de esta área formativa. A tal fin, pueden sugerirse guías que acompañen los textos y ejercicios de sistematización escriturales más concretos. Asimismo, consideramos que es preciso apuntalar el distanciamiento crítico respecto a los temas y problemas de investigación, tal vez transmitiendo con mayor énfasis cuestiones nodales de la perspectiva teórico-metodológica-etnográfica, como herramienta fundamental de la antropología. Finalmente, observamos que la propuesta performática sí fue más fácilmente adoptada por quienes no venían de carreras ligadas a las artes, dado que era el tipo de herramientas y lenguajes que buscaban explorar, aunque en algunos casos se manifestó como un gran desafío y un movimiento nunca antes realizado.

Como cierre, y para ser fieles a nuestros ensayos de formatos híbridos, nos gustaría finalizar este escrito con un cadáver exquisito tramado con las palabras que

<sup>8</sup> Hubo dos personas que realizaron el trabajo de manera individual. Una de ellas porque el grupo no llegó a conformarse, pues sus compañeras no continuaron con el cursado, y la otra porque las diferencias entre sus trayectorias formativas disciplinares fueron más profundas que las coincidencias.



## Referencias

- Alucin, S. y Monjelat, N. (2023). Desigualdades en el contexto de la pandemia por covid-19: experiencias educativas del nivel medio en Argentina. *Revista Educación*, 47(1), 20-37. <https://doi.org/10.15517/revedu.v47i1.52013>
- Citro, S. (2009). *Cuerpos significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*. Biblos.
- Citro S., Mennelli, Y., Mora, S. y Rodríguez, M. (2015). Una genealogía de y desde los cuerpos en la antropología socio-cultural argentina. En S. Citro, J. Bizerril y Y. Mennelli (comps.), *Cuerpos y corporalidades en las culturas de las Américas* (pp.89-118). Editorial Biblos.
- Citro, S., Podhajcer, A., Roa, M. L. y Rodríguez, M. (2024). *Performance investigación colaborativa. Volumen 1. Confluencias transdisciplinarias entre las ciencias y las artes*. Editorial Biblos.
- Citro, S., Podhajcer, A., Roa, M. L. y Rodríguez, M. (2025). *Performance investigación colaborativa. Volumen 2. Experiencias interseccionales entre la etnografía y el arte*. Editorial Biblos.
- Citro, S. y Rodríguez, M. (2020). Materialidades afectantes, memorias reflexivas y ensayos performáticos. Movilización de saberes encarnados en la universidad. *Ciencias Sociales y Educación*, 9(17), 23-56. <https://doi.org/10.22395/csye.v9n17a2>
- Csordas, T. J. (2011). Modos somáticos de atención. En S. Citro (comp.), *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos* (pp. 83-104). Editorial Biblos.
- Fanelli, A., Marquina, M. y Rabossi, M. (2020). Acción y reacción en época de pandemia: la universidad argentina ante la covid-19. *ESAL. Revista de Educación Superior en América Latina* 8, 3-8. <https://doi.org/10.14482/esal.8.378.82>
- Ferreira Makl, L. (2008). Música, artes performáticas y el campo de las relaciones raciales. Área de estudios de la presencia africana en América Latina. En G. Lechini (comp.), D. Buffa y M. J. Becerra (eds.), *Los estudios afroamericanos y africano en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro* (pp. 225-250). Clacso; Centro de Estudios Avanzados (CEA). <https://libreria.clacso.org/publicacion.php?p=72&c=1>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2020, 11 de marzo). *La OMS caracteriza a Covid-19 como una pandemia*. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Páez Sanabria, Y. y Mora, A. S. (2022). Corporalidad y experiencias pedagógicas en la enseñanza de la escritura en una institución educativa de Bogotá, Colombia. En E. Galak (comp.), *¿Qué educación, para qué cuerpos y qué sensibilidades?: Una agenda de investigación* (pp. 149-169). Universidad Nacional de La Plata; Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. <https://doi.org/10.24215/978-950-34-2189-5>
- Petrucchi, L. (2021). Cuerpos y Virtualidades: Variaciones en la Educación. *Revista El Cardo*, (17), 2-4. <https://doi.org/10.33255/18511562/1186>